Lección 10
4 de Diciembre de 2010

El hombre de Dios:
La obediencia no es optativa

Presentado por: *Alden Thompson*
Invitados: *Paul Dybdahl &Dave Thomas*

Pregunta generadora: *¿Es posible que un verdadero profeta pueda contradecir la Palabra del Señor?*

Pasaje clave:

📖 **1 Reyes 13** ➔ Un profeta aprende obediencia de la manera más difícil

Debería leerse el capítulo completo (1 Reyes 13). Aquí hay una breve sinopsis:

Sinopsis: Un "hombre de Dios" fue enviado para pronunciar el juicio de Dios en el altar ilícito de Jeroboam en Betel. Cuando Jeroboam escuchó las sombrías palabras, señaló al hombre de Dios y exclamó: "¡Prendedlo!". Pero la mano del rey inmediatamente se secó. "Ora por mí", clamó al hombre de Dios, "para que mi mano sea restaurada".

El hombre de Dios oró, y la mano del rey fue restaurada. Entonces el rey lo invitó a ir a su casa a cenar con él y prometió darle presentes. "De ninguna manera", respondió el hombre de Dios. "Aún si me entregaras la mitad de tu reino, no iría. El Señor me ha prohibido comer o beber, o volver a casa por el mismo camino".

Pero cuando el hombre de Dios regresaba a su casa, un anciano profeta se encontró con él y lo invitó a su casa a cenar, afirmando que un ángel del Señor le había dado instrucciones al respeto. Pero de acuerdo con 1 Reyes 13:18, el anciano profeta estaba mintiendo.

El hombre de Dios claudicó, apartándose de su mandato original y fue con el anciano profeta. Pero cuando estaban comiendo, el profeta anciano anunció que el hombre de Dios moriría por no haber seguido las instrucciones. Y, en efecto, mientras se dirigía a su hogar, un león se encontró con él y le dio muerte.

El viejo profeta tristemente recuperó el cuerpo, lo enterró en su propia tumba y pidió que él fuera sepultado con el hombre de Dios. ¿Por qué? Porque el anciano profeta había comprendido el juicio contra el hombre de Dios era una evidencia más de que el altar en Betel y todos los altares ilícitos en Samaria estaban condenados a caer.

1. **¿Qué es lo que el hombre de Dios hizo mal?** ¿Debería haber sido capaz de detectar la mentira del anciano profeta?

2. **¿Por qué Dios operaría a través de un profeta anciano que estaba diciendo mentiras?** Claramente la historia señala que Dios estaba probando al hombre de Dios. ¿Hay otros ejemplos en las Escrituras donde se describe a Dios como actuando de manera desorientadora?

   - **Dios con Moisés sobre Israel (Éxodo 32:7-14).** Cuando Israel hizo el becerro de oro en Sinaí, Dios le dijo a Moisés que se apartara para que Él pudiera destruir a Israel y hacer de Moisés una gran nación. Aparentemente, Dios lo que quería era forzar a Moisés a declarar su lealtad al pueblo rebelde de Dios. Tal compromiso lo preservaría de un colapso en los difíciles días que sobrevendrían.

     Moisés tragó el anzuelo y defendió al pueblo de Dios, incluso haciendo notar el riesgo que significaría para la reputación de Dios si Él destruía a Israel. Las Escrituras dicen que, como resultado de la súplica de Moisés, "el Señor desistió del mal que dijo que haría a su pueblo" (Éxodo 32:14; NRV 90).

   - **Dios con Samuel acerca de Saúl (1 Samuel 16:1-3).** Como Samuel temía que Saúl lo iba a matar si se enteraba de que él ungiría como rey a David, el Señor le instruyó a que despistara a Saúl. "Lleva contigo una ternera, y dirás: A sacrificar al Señor he venido". [1]

3. **¿Qué hacemos en nuestros días?** Aparentemente el hombre de Dios debería haber permanecido firme en apegarse a su mandato original. Hacerlo de otra manera le costó la vida. Pero ¿cómo hacemos para comprender la voluntad de Dios en nuestras vidas y en nuestros días? No tenemos visiones (usualmente), ni tampoco profetas vivos (usualmente). ¿Cómo hacemos para saber lo que tenemos qué hacer?

   Comentario: Uno de los máximos desafíos para los creyentes es la habilidad para permanecer firmes en tiempos de una aparente ausencia de Dios. Debemos tener convicciones claras, firmemente sustentadas, y con buenas razones para respaldarlas. Una cita clave de C. S. Lewis y otra de Elena G. de White, apuntan en esa dirección:

   🗎 "Él quiere que aprendan a andar y debe, por tanto, retirar Su mano; y sólo con que de verdad exista en ellos la voluntad de andar, se siente complacido hasta por sus tropezones. No te engañes, Orugario. Nuestra causa nunca está tan en peligro como cuando un humano, que ya no desea pero todavía se propone hacer la voluntad de nuestro Enemigo, contempla un universo del que toda traza de Él parece haber desaparecido, y se pregunta por qué ha sido abandonado, y todavía obedece". [C. S. Lewis, *Cartas del diablo a su sobrino*, p. 39].

---

1 Nota: Ver el Apéndice “A Commentary on the ninth command” [Comentario sobre el noveno mandamiento], por Alden Thompson, en “Thou shall not bear false witness against thy neighbor” ["No levantarás contra tu prójimo falso testimonio"], *Signs of the Times*, noviembre de 1988, pp. 20-22. Publicado como “When the Truth Is a Lie,” ["Cuando la verdad es una mentira"], en Russell Holt, editor, *Lyrics of Love: God’s Top Ten*, Boise, Idaho: Pacific Press, pp. 79-86. Este artículo puede consultarse en su original en inglés en: http://www.wallawalla.edu/academics/departments/theology/goodword/show_lesson.php?qid=48&lid=196

- "En muchas familias, los niños parecen bien educados, mientras están bajo la disciplina y el adiestramiento; pero cuando el sistema que los sujetó a reglas fijas se quebranta, parecen incapaces de pensar, actuar y decidir por su cuenta. Estos niños han estado durante tanto tiempo bajo una regla férrea sin que se les permitiera pensar o actuar por su cuenta en lo que les correspondía, que no tienen confianza en ellos mismos para obrar de acuerdo con su propio juicio u opinión. Y cuando se apartan de sus padres para actuar por su cuenta, el juicio ajeno los conduce en dirección equivocada. No tienen estabilidad de carácter. No se les ha hecho depender de su propio juicio mientras era posible, y por lo tanto su mente no se ha desarrollado ni fortalecido debidamente. Han estado durante tanto tiempo absolutamente controlados por sus padres, que fían completamente en ellos; sus padres son para ellos mente y juicio". [Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, tomo 3, pp. 148, 149 (1872)].

Traducido de Good Word
Walla Walla University, USA
por Rolando D. Chuquimia ©